



El rector Daniel Hernández Ruipérez posa con los profesores que tomaron posesión ayer de sus cargos en la Casa Museo Unamuno. :: M. LAYA

Ruipérez ve prioritario que el nuevo Gobierno elimine la tasa de reposición

El rector de la Usal aboga por la contratación de profesores jóvenes para frenar el envejecimiento de la plantilla, cuya media sobrepasa los 50 años

RICARDO RÁBADE / WORD SALAMANCA. El rector de la Usal, Daniel Hernández Ruipérez, presidió ayer en la Casa Museo Unamuno la toma de posesión de cuatro nuevos gestores académicos –dos decanos, un director de escuela universitaria y un director de instituto

de investigación– y de diez nuevos catedráticos. De esta forma, juraron o prometieron sus cargos Francisco Javier Lorenzo Pinar como decano de Geografía e Historia; María Teresa Fuentes como decana de Traducción y Documentación; Bienvenido Martín Fraile como director de la Es-

cuela Universitaria de Magisterio de Zamora, y Manuel Sánchez Malmierca como director del Instituto de Neurociencias de Castilla y León.

Además, en el ámbito del personal docente e investigador, tomaron posesión los nuevos catedráticos de Historia del Arte, Antonio Ca-

saseca; de Psicología Evolutiva y de la Educación, José Orrantía; de Ciencia de la Computación e Inteligencia Artificial, Emilio Santiago Corchado; de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico, Cristina Jenaro; de Didáctica y Organización Escolar, Ana García-Valcárcel, de Didáctica de la Matemática, José María Chamoso; de Derecho Procesal, Nicolás Rodríguez García; de Filología Latina, María Isabel Moreno; de Derecho Civil, José Ramón García Vicente, y de Microbiología, Pedro Francisco Mateos González.

Tras felicitar a los docentes que tomaron posesión de sus nuevas responsabilidades y recalcar que la Usal precisa de más personas comprometidas con la gestión académica, Ruipérez expresó su preocupación por el envejecimiento que arrastran las plantillas universitarias, que se traduce en que la edad media de los profesores supera los 50 años. Todo ello es fruto de la severa tasa de reposición, que comenzó a aplicarse con el inicio de la crisis económica y que sacudió con virulencia al profesorado, al aplicar asfixiantes porcentajes del 10%. Actualmente, dicho indicador se sitúa en el 100%, pero sigue resultando perjudicial. Y es que todo apunta, según auguró el rector en tonos pesimistas, a que «no vamos a poder recuperar todas las plazas perdidas durante estos años».

Ruipérez enfatizó que la primera medida que debería acometer el próximo Gobierno de «manera urgente» es la eliminación de la tasa de reposición, aunque no ocultó sus temores de que previsiblemente esta supresión tampoco se llevará a cabo durante la presente anualidad. El rector insistió en que, si la tasa de reposición desapareciera definitivamente, se podría dar estabilidad en su carrera docente a los profesores contratados, generando una «oxigenación» de la plantilla con la contratación de profesorado joven.